



Universidade de São Paulo

Biblioteca Digital da Produção Intelectual - BDPI

Escola de Artes, Ciências e Humanidades - EACH

Artigos e Materiais de Revistas Científicas - EACH

2013-12

Teoría crítica y turismo

Revista Hospitalidade, São Paulo, v. 10, n. 2, p. 332-349, 2013

<http://www.producao.usp.br/handle/BDPI/45686>

Downloaded from: Biblioteca Digital da Produção Intelectual - BDPI, Universidade de São Paulo

Teoría Crítica y turismo

Critical theory and tourism

A. Esteban Arias Castañeda¹

Marcelino Castillo Nechar²

Alexandre Panosso Netto³

Rubén Mendoza Valdés⁴

Resumen

La posición de la Teoría Crítica somete a juicio a las teorías y perspectivas que velan por lo dominador y la tendencia de explotar a otros como algo natural en los seres humanos. Para el turismo este tipo de teorías sirven para reflexionar no sólo sus contextos conflictivos, sino las tendencias alienantes y enajenadoras de la actualidad. La crítica no se conforma con determinados objetivos, es una “espiral” que no tiene fin, y que para los estudios del turismo esa espiral debe representar la crítica continua, siendo así un proyecto de transformación y cambio teórico.

Palabras clave: Teoría Crítica; Turismo; Emancipación.

Abstract

The position of Critical Theory is against theories and perspectives that ensure the dominator and the tendency to exploit others as something natural in human beings. For tourism this type of theories are used to reflect not only their conflict contexts, but alienating and isolating trends of today. Criticism does not comply with agreed targets is a "spiral" that has no end, and that studies of tourism that should represent the critical spiral continues, making it a project of transformation and change theory.

Keywords: Critical theory; Tourism; Emancipation.

¹ Dr. en Estudios Turísticos. Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México. Correo electrónico: esteban.arias.castaneda@gmail.com

² Dr. en CPyS Docente e investigador de tiempo completo de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEM. Correo electrónico: marcanec62@hotmail.com

³ Dr. en Ciencias de la Comunicación, con línea de investigación en Ocio y Turismo. Docente e investigador en la Escola de Artes, Ciências e Humanidades USP. Correo electrónico: panosso@usp.br

⁴ Dr. en H. Investigador de Tiempo Completo en el Instituto de Estudios sobre la Universidad (IESU), UAEM. Correo electrónico: mevr68@hotmail.com

Introducción

En la segunda década del siglo XX nacía en Alemania un proyecto de una teoría social inspirada en el marxismo y que tenía intenciones propositivas mediante una praxis de carácter transformador. Esta Teoría Crítica tiene, como columna vertebral, elementos que tienen que ver con la posición tanto política como social y con la creación de obras de arte, es decir, que son elementos de carácter cultural en donde el hombre tiene libertad y también se ve condicionado por parte del aparato oficial.

El uso de la llamada “Ilustración” condujo a los hombres a conducir su vida por sí mismos, y por consecuencia olvidarse de fuerzas superiores que actuaban sobre ellos. Con todo, este nuevo pensamiento sin figuras divinas no significó la liberación del pensamiento sino el desarrollo de la técnica que buscaba el control de la naturaleza y el dominio de unos por otros.

La Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt ha tenido influencia no sólo en Europa, sino que ha sobrepasado los límites territoriales y su lectura en Latinoamérica ha desencadenado la generación de teorías y pensamientos que responden a la interpretación de una región tanto intelectual como culturalmente distinta de la que vio nacer a la Teoría Crítica.

Esta teoría lleva consigo rechazo y persecución desde el momento mismo de no aceptar lo dado hegemónicamente y tener una visión diferente es motivo de desacreditación, justo como ha ocurrido con los estudios del turismo que han tenido una perspectiva diferente a la tradicional visión positivista.

Entorno histórico de la Teoría Crítica

El movimiento nacionalsocialista alemán como es bien sabido tuvo el peor acto genocida más rápido y casi perfecto de la historia reciente, y como producto de ello la muerte, la destrucción de naciones, el temor a la patria y en el mejor de los casos el exilio para subsistir y vivir para contarlos.

En aquellos años de la Alemania nazi (1920-1930) se gestaba un proyecto de pensamiento emancipador y transformador con miras altas, propositivas y viables (mediante una praxis

transformadora), dicho pensamiento fue desarrollado en una teoría social interdisciplinaria orientada por el marxismo: la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt, llamada así por sus fundadores; que aun desde el exilio en América (EEUU, Argentina, México, entre otros), siguió siendo fructífera y después de la Segunda Guerra Mundial y específicamente en el movimiento estudiantil de 1968, en Francia y Alemania (por ejemplo) sería apoyo tanto teórico como filosófico de las demandas de los manifestantes que estaban en contra del fascismo (disfrazado de nueva democracia), del capitalismo, del imperialismo, así como de la guerra de Vietnam, sin olvidar que fue también, del lado alemán, un reproche de hijos hacia sus padres que tuvieron participación en el proyecto nacionalsocialista.

En estas tendencias del nacionalsocialismo y la Escuela de Frankfurt hay ciertos elementos sobre los cuales se erige esta teoría crítica, que tienen que ver con la posición político-social y la creación de obras de arte. Aunque esto se refiere a un contexto muy específico, hay que entender que son elementos de carácter cultural, por lo cual el individuo tiene libertad y también se le condiciona por parte de un aparato oficial. En ese contexto vale la pena rescatar que la teoría crítica se constituye frente a aquellas manifestaciones que son alienantes para el ser humano y que de manera sutil el Estado maneja en sus políticas a fin de mantener el control (FOUCAULT, 1990). Hoy a diferencia de lo que fue ese contexto, encontramos que en México, pero específicamente para el turismo -como práctica-, los modelos están oscilando entre reforzar la cuestión heliotrópica, es decir de sol y playa, y la cuestión de la creatividad de la ciudad, que tiene que ver con arte, cultura, cine, moda y recreación.

Teoría Crítica, algunos fundamentos

Antes de adentrarnos en la cuestión de la presente teoría y sus implicaciones con el contexto mexicano y el turismo, es pertinente dejar claros algunos puntos de carácter teórico que ayuden a la comprensión de este documento que quiere ser reflexivo en su visión.

En párrafos anteriores se describe brevemente el origen y cierta evolución de la Teoría Crítica, sin embargo en las próximas líneas se detallan los puntos álgidos de esta propuesta teórica.

G. Leyva, como uno de los intelectuales mexicanos de vanguardia de la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt explica que se trata de reflexionar sobre las estructuras y movimientos de carácter “precientífico” que como resultado genere un sentido inmanente, es decir que es inherente a algún ser o unido de un modo inseparable a su esencia (LEYVA, 2005).

Hablar de teoría Crítica también es hablar del tiempo, como lo hace Horkeimer cuando afirma que “ella no juzga de acuerdo a algo que estuviera por encima del tiempo, sino algo que está en el tiempo” (HORKEIMER, 2002, p. 223), en este sentido es útil en un ámbito abstracto de filosofía, pero también lo es en un contexto palpable, algo que pueda merecer una reflexión, por ejemplo el movimiento nacionalsocialista o los estudios del turismo como una “disciplina pensante”.

Lo que caracteriza el trabajo de la Escuela de Frankfurt, dice B. Freitag (1994, p.33), es “*sua capacidade intelectual e crítica, sua reflexão dialética, sua competência dialógica*” o lo que más tarde Habermas llamaría “discurso”, es decir el cuestionamiento de los presupuestos de cada posición teórica.

La Ilustración (*Aufklärung*) que se caracterizó por el “supuesto” uso de la razón como instrumento de liberación de los hombres y que debían tomarla para asumir su propio actuar y destino, para con ello olvidarse de fuerzas superiores (mitos o dioses) que actuaban sobre ellos. Esta intención de disolver el mito conllevaría a fortalecer el “saber”. Sin embargo este nuevo conocimiento surgido por la Ilustración no llevó al camino de la emancipación, sino al de la ciencia y la técnica modernos (positivista), al tener el control de la naturaleza y dominio de los hombres, es decir, se convirtió en razón instrumental (FREITAG, 1994).

La Teoría Crítica no presume tener superioridad en el ámbito social y político, sin embargo se distingue, más bien por su reconocimiento e intento de ofrecer soporte objetivo en la praxis precientífica. En este sentido dice A. Honneth (2000) que la principal tarea de la crítica es analizar conceptualmente la realidad social de tal modo que se muestre que está vinculada a la posibilidad de una crítica inmanente.

Por lo anterior podemos agregar que la labor de la crítica es ofrecer la posibilidad de corregir “...fallas y limitaciones, de superar las exclusiones fácticas injustificadas atendiendo así a la distancia, a las disonancias cognitivas entre la pretensión normativa y la realidad fáctica” (Leyva, 2005, p.101).

La Teoría Crítica latinoamericana

A través del tiempo América ha sufrido diversos cambios económicos, sociales y de pensamiento. La lectura y comprensión de la Teoría Crítica influyó a que se desarrollara un pensamiento crítico en América latina, capaz de comprender y reflexionar sobre su contexto desde su historia.

Por mucho tiempo América Latina ha sido influenciada por Europa en cuanto a pensamiento y a uso de tecnología, primeramente porque la cultura latinoamericana tiene siglos de atraso “intelectual” y ha hecho uso del adelanto europeo para facilitar la vida para elevar la calidad de ésta al estilo occidental.

Sin embargo, como antecedente podemos decir que desde hace más de quinientos años Europa ha tenido el poder de conquistar, colonizar y explotar civilizaciones “inferiores”, y eso no solamente en el aspecto social sino también en el intelectual.

Del avance o progreso europeo han surgido reglas de carácter universal que tienen que ver con sistemas de medición, política o moral, imponiendo religiones, idiomas y estilos de vida, haciendo creer que no hay otro mejor, esto se reduce en una palabra: eurocentrismo (BASTENIER, 1997).

La pretensión europea de ser el centro intelectual del mundo, es decir el llamado eurocentrismo filosófico, es una de las razones del desastre actual que vive la humanidad (Torres, 2009). En respuesta a ello en América Latina se gesta el pensamiento decolonial, que representa un desprendimiento de tendencias críticas y eurocéntricas de la modernidad, nos es útil en dos sentidos opuestos: unir y deslindar posturas intelectuales de carácter crítico.

El primero de los sentidos se ve reflejado en el interés producido por la influencia de la teoría crítica en Latinoamérica, representado por ejemplo en la Filosofía de la Liberación, que como argumento central enmarca la “periferia” como instrumento de liberación (DUSSEL, 1974), o los trabajos de Sánchez Vázquez (1980) que van enfocados hacia una reconstrucción de un marxismo abierto y no dogmático, y B. Echeverría (1998) quien mediante de su concepto “ethos histórico” destaca las formas diversas de la organización de la vida social en el modelo capitalista.

El segundo sentido hace referencia a la crítica y emancipación del eurocentrismo, mostrando que en el llamado “tercer mundo” hay gente capaz de reflexionar, interpretar y criticar su realidad,

sin la necesidad de hacerlo a través de los ojos de visiones europeas que si bien ayudan a comprender realidades no siempre es viable para otra cultura como la latinoamericana.

En cuanto a la influencia de la Teoría Crítica fuera de Europa, se tiene que en Brasil fue apoyo teórico con respecto al cambio en el pensamiento político de un país envuelto en una dictadura militar y con ciudadanos que pedían a gritos un cambio de ideología política y social tras las visitas hechas por Marcuse a finales de los sesenta sacudiendo la ideología de los intelectuales de la izquierda brasileña.

Posteriormente, Roberto Schwarz (1965), José Guilherme Merquior (1969), Carlos Nelson Coutinho (1986), Sérgio Paulo Rouanet (1981) y Flávio R. Kothe (1978) todos ellos analistas y teóricos brasileños adoptaron la influencia de la Escuela de Frankfurt en sus investigaciones, haciendo análisis en el campo de la razón y la alienación del hombre.

La Teoría Crítica y su relación con México

La posición de la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt se erige en contra de teorías y perspectivas (positivistas, funcionalistas y estructuralistas) que “ven por lo represivo, lo dominador y la tendencia de explotar a otros como algo natural en los seres humanos” (GANDLER, 2009, p.25). La Teoría Crítica trata del análisis de la realidad y crítica de la misma, en otras palabras dice o denuncia lo que “no” se puede repetir de los errores. Es sólo un proceso interior con carácter reformista basado en la autorrestricción, autocrítica y autoreflexión. Esto parece una propuesta simple y vacía, sin embargo dice Gandler (2009) es mucho más de lo que han hecho otras teorías sociales.

T. Adorno y M. Horkheimer son considerados como los fundadores y máximos representantes de la Teoría Crítica; con la llegada del nacionalsocialismo al poder los miembros de la Escuela de Frankfurt se ven obligados a escapar para primero conservar la vida y luego trabajar en el proyecto de la Teoría Crítica, instalándose en algunas ciudades europeas para culminar en EEUU, específicamente en Nueva York; ciudad en la se desarrollarían la mayor parte de sus trabajos.

Filósofos como T. Adorno, H. Marcuse, E. Fromm, etc., continuaron su tarea crítica desde el exilio en EEUU pero con un breve paso por México, y como ejemplo tenemos los casos de Marcuse

y Fromm, cuya perspectiva de cambio-transformación social fue significativa para el pensamiento de la juventud mexicana y sus movimientos sociales de finales de los sesenta y principios de los setenta, tal y como sucedió en Alemania o Francia.

En México, el general Lázaro Cárdenas del Río como presidente de la República (1934-1940), repudió el movimiento nacionalsocialista así como a sus aliados mediante una protesta dictada por Isidro Fabela, quien fue su representante ante la Sociedad de Naciones (OLIVARES, s/f), respaldado en gran medida por la tradición antifascista mexicana, permitiendo a su vez la entrada de judíos exiliados a territorio mexicano.

En México se continúa ese trabajo crítico, y representantes como L. Páez (2001) y G. Leyva (2005) hacen una crítica a los procesos de subjetivación provocados por la sociedad moderna, la globalización y el modelo neoliberal.

El contexto internacional fue factor determinante para que aquellos filósofos que visitaban México con el fin de compartir su trabajo empezaran a sembrar la semilla de lo que implica la crítica y la reflexión a las condiciones de aquel entonces (finales de los años sesenta); que aunque se trataron por ejemplo, la cuestión de la reflexión de las clases burguesas persiste la forma en que ha mutado el capitalismo y los grupos de poder para que con esas referencias teóricas hoy encontremos investigadores que hablen por ejemplo de impactos en la modernidad o desarrollo del conocimiento (LEYVA, 2005; PÁEZ, 2001).

Los estudios del turismo y la Teoría Crítica

La Teoría Crítica -que no se escuda ni en la negatividad ni en el escepticismo- lleva consigo según M. Horkheimer (2002) un lamentable proceso de rechazo y persecución, es decir que quien tiene una propuesta o visión diferente a la “tradicional” -que al parecer comienza con un problema de violación de la libertad en la medida en que se reprime lo diferente o desconocido, alarmando a la supuesta “normalidad”, la que el Estado, la iglesia o la ciencia permite- se ve pues primeramente reducido y rechazado para posteriormente ser atacado y descalificado, teniendo como resultado la represión por parte de grupos mayoritarios que se resisten al cambio y que tienen poca o nula apertura a nuevos paradigmas (en sentido Kuhniano); esto origina que la proliferación de nuevas

ideas provoque el aumento del “odio” y la “cacería de brujas”, en este punto tal vez valdría la pena preguntar, ¿qué grupo es el reprimido?.

A pesar del avance tecno-científico el ser humano sigue teniendo un profundo temor a lo desconocido o lo que no puede entender con la ciencia medible. Según Gandler (2009), en lugar de aprovechar los avances técnicos para generar una forma de vida emancipada, lucha contra lo desconocido y lo hace por medio de la exclusión, la represión e incluso la destrucción.

La Teoría Crítica busca integrar un nuevo dato al cuerpo teórico ya estructurado relacionándolo con el conocimiento que ya se tiene.

En los estudios del turismo ha pasado algo similar a lo expuesto por Horkheimer en cuanto al rechazo y persecución de nuevos acercamientos críticos al turismo, su práctica y conocimiento, debido en gran medida al peso que tienen los estudios de carácter positivista y recientemente post-positivistas que abarcan casi la totalidad de tópicos tanto teóricos como prácticos, y como respuesta a los planteamientos críticos una reducción y descalificación en cuanto a la veracidad y rigurosidad de argumentos reflexivos-pensantes, pero también a la forma tan convencional de conducir el turismo.

La Crítica es a resumidas cuentas, la “constatación de diferencias”, es decir, las relaciones establecidas por el encuentro, la confrontación y el conflicto, y no importa a qué se refiera la crítica ni mucho menos cómo se formula, lo realmente importante es determinar la contradicción entre la realidad *real* y la realidad *afirmada* (BONB en LEYVA, 2005, p.50) con el firme propósito de avanzar en la construcción de un *corpus* de conocimiento, se trata de hacer crítica para construir, no lo contrario.

Esta disputa originada por las diferencias se presenta en dos “realidades” o argumentos que significan o muestran que la crítica se desenvuelve en la praxis. Esto para el caso del turismo se manifiesta en la forma en que el ente oficial muestra una realidad (afirmada) para convencer a los distintos actores del modelo a seguir del trabajo que se desarrolla (por ejemplo estadísticas y planes de *marketing*); por otro lado, la realidad *real*, que se desenvuelve en otros mecanismos u otros procesos (estudios teóricos o filosóficos del turismo) que no alcanzan a coagular con los objetivos establecidos por el ente oficial, lo que genera conflictos y contradicciones entre ambas realidades.

Una pregunta interesante podría ser ¿por qué le sirve al turismo una teoría que se desarrolló en un contexto conflictivo? A manera de respuesta podemos decir que la Teoría Crítica es tan actual en el sentido de que gracias a las crecientes -y al parecer permanentes- desigualdades sociales y

académicas, en diversos ámbitos y áreas de conocimiento, en las que podemos incluir al turismo, merecen una crítica (BONB en LEYVA, 2005, p.47), además de su capacidad de renovación y autocrítica.

Podemos hablar de la Teoría Crítica como un elemento indispensable del proceso de conocimiento, debido a que debe separarse o deslindarse de toda percepción sensual, característica del positivismo y de acuerdo a Gandler

[...][el positivismo] parte de la ingenuidad de que, por un puro acto voluntarista, es posible alejarse de la propia subjetividad y entregarse incondicionalmente a la percepción de lo meramente objetivo, remplazando así, simplemente, los prejuicios por juicios, cae en la grave debilidad de no poder enfrentar nada sustancial a la formación de las ideologías más siniestras (GANDLER, 2009, p. 34).

Pero ¿de dónde se desprende el argumento del conocimiento en Adorno y Horkheimer?, este planteamiento surge en “Dialéctica de la Ilustración” (1994) en el que afirman que el acto del conocimiento se hace a través de proyecciones hechas por el sujeto y que están cargadas de experiencias, memorias y deseos sobre el mundo exterior que quiere percibir; sin embargo dice Gandler (2009) que el sujeto debe estar ausente del proceso de conocimiento, y con ausente se refiere a excluir sus preferencias, memorias y deseos para librarse de los prejuicios que son factores del positivismo; se trata pues de una actitud crítica y autocrítica de la razón.

En este punto es necesario hablar de la racionalidad científico-técnica, es decir de la razón instrumental por lo que es preciso cuestionar aquí: ¿El turismo se instrumentaliza? La cosificación del turismo es el fenómeno *per se* (practicable, ejecutable, medible) en el sentido en que el hombre es considerado un objeto manipulable, es decir que se puede contar, como lo hacen las posturas oficialistas interesadas principalmente en ingresos y número de visitantes, esto significa que los sistemas de dominación cosifican -medios de comunicación o Estado- (ADORNO y HORKHEIMER, 1944), funcionalizan y vulneran la libertad humana.

Se ha evidenciado que los estudios del turismo en la actualidad han logrado cierta madurez científica, y eso se ha alcanzado gracias a la construcción de objetos “serios” no descriptivos que hablan en cierto modo de una “emancipación” de la economía y la sociología por ejemplo, sin embargo la crítica no se conforma con determinados objetivos, es más bien una “espiral” que no tiene fin, y que para el turismo representa o debe representar la crítica continua, siendo así un proyecto de transformación y cambio.

Sólo estando inmerso en un ambiente se puede hacer crítica según R. Rorty (1991) y M. Walzer (1993); por eso que como estudiosos del turismo, es decir, formados académicamente en él, nos atrevemos a argumentar que el turismo como objeto de estudio tiene ya un carácter científico y como producto del esfuerzo de investigadores alrededor del mundo se está superando el paradigma positivista por uno reflexivo e interpretativo.

En este sentido y retomando a Leyva (2005, p.97) podemos decir que ésta es una forma “fuerte” de crítica en el sentido en que se busca a través de ella la trascendencia hacia la validez universal -todo ello sin ánimos de parecer positivista-, diferenciada de la forma “débil” que se centra en el contexto de la sociedad y la cultura moral, y los estudios del turismo tendrían valor en este rubro, más ese trabajo no se desarrollará en este escrito.

En los estudios del turismo se identifican dos “cambios de vías” teóricos que distancian la teoría crítica antigua de la nueva; la primera referente a la duda, es decir “la correlación interna entre la racionalidad discursiva y la instrumental” y la segunda a la “reinterpretación a la negatividad inherente a la modernidad” (WELLMER en LEYVA, 2005, pp. 35-36), y es justamente la labor que se hace en esta investigación crítica, reflexiva e interpretativa como en cierto sentido lo trabaja Conde Gaxiola en sus investigaciones. La crítica es en este punto, la reflexión que trasciende la descripción de lo empírico.

La batalla de argumentos sociológicos para explicar o comprender la sociedad moderna se ha visto jaloneada por las teorías Crítica y de Sistemas, y los principales protagonistas de esta disputa teórica son J. Habermas (1998) y N. Luhmann (1992) (respectivamente), en donde uno a otro se plantean cuestionamientos sobre la consistencia y alcance de sus argumentos.

La pretensión de Luhmann es la construcción de una teoría que permita observar sistemas que se reproducen a sí mismos y que sean capaces de autoobservarse como uno de ellos, esto según el planteamiento de Luhmann, es la única manera de que la teoría de sistemas se universalice, es decir, se convierta en una teoría del mundo que lo incluya todo. El avance reflexivo al que llega Luhmann sobre los sistemas es que abandona el clásico presupuesto parsoniano de todo-parte y fin-medio, binomios característicos de la Teoría General de Sistemas que resultan insuficientes para alcanzar a explicar y mucho menos comprender los sistemas sociales modernos, sin embargo esta teoría se enfrenta ante nuevos binomios que de igual manera no terminan por interpretar la realidad del hombre, sin contar que el hombre no es considerado parte del sistema social, sino más bien es reconocido como un ambiente problemático dentro del mismo sistema.

En la parte antagónica J. Habermas, quien continúa con el proyecto de la teoría Crítica afirma que los sistemas funcionales no deben ser independientes de la acción del individuo, sino que es por obra de éste que se pueden crear, y sólo así se pueden transformar los sistemas; lo hace confiando en la capacidad de la razón humana para dirigir procesos encaminados a la emancipación de la humanidad y el camino hacia ello es mediante una expresión conceptual de una teoría crítica de la sociedad (GONZÁLEZ, s/f).

La teoría crítica que propone Habermas pretende orientarse hacia un “humanismo ilustrado”, esto es, confía en el hombre y se compromete a favor de una vida digna, en una palabra: emancipada.

Del mismo modo, en los terrenos de los estudios del turismo se tiene actualmente una discusión teórica-argumentativa sobre los sistemas sociales y la teoría crítica, aquí no estamos demeritando los estudios de carácter sistémico, como lo hacía Habermas en su tiempo, lo que intentamos aquí es valorizar la seriedad teórica que se le está dando al turismo.

A través de la crítica y la reflexión es como nos damos cuenta de que el turismo es un fenómeno práctico que lleva al desencantamiento y que a su vez es desesperanzador en la medida en que es depredador, consumista, invasivo, e incluso elitista, y por consiguiente se está olvidando la esencia errante del hombre.

El desencantamiento del que hablamos en el párrafo anterior sirve para analizar dónde estamos parados en torno a la objetivación del turismo, como una disciplina a carácter científico aceptada y reconocida por algunos miembros de la academia.

Por otro lado, para Marcuse (1971) el Estado juega un papel importante en la crítica y emancipación porque tiene la función de ser el mediador de los intereses generales con los particulares e individuales; en otras palabras, lo que menos necesitan los contenidos críticos es justamente encaminarse hacia la explotación de una clase por otra mediante discursos de dominación disfrazados de democracia, como ha sido expresado en líneas arriba, que por supuesto aquí influyen mucho las tendencias dominantes.

En este sentido debería existir apertura por parte de la postura predominante de los estudios del turismo, como lo son las oficialistas (positivistas) que no hacen otra cosa que mercantilizar y llenar de exotismo los destinos, esto no descalifica ni minimiza el trabajo descriptivo, pues sirve para mover ciertos hilos económicos, más bien lo que se pretende es llamar a la tolerancia disciplinar.

Esto que parece más bien un mensaje negativo del turismo no lo es, es sólo una reflexión crítica de la actualidad de dos puntos de vista, primero, los estudios del turismo, y segundo, el turismo como fenómeno.

En México se destacan investigadores como N. Conde Gaxiola (2006, 2008) cuya crítica enfocada no sólo a la investigación turística, sino también al aparato educativo en turismo, así como sus métodos y teorías empleadas. Del mismo modo propone reflexionar sobre la perspectiva teórica hermenéutica dialéctica transformacional de los hechos turísticos para analizar conceptos como “ocio” y “tiempo libre”.

La Escuela de Frankfurt ha tenido influencia en el pensamiento filosófico de investigadores como L. Páez (2001) y G. Leyva (2005) que hacen una revaloración de la modernidad, así como un análisis social y una reflexión sobre los parámetros normativos que permitan actuar en el presente, mediante la lectura de la teoría crítica para hacer una reconstrucción en la sociedad latinoamericana.

Ahora bien, la lectura crítica no se hace de manera general, sino que es un proyecto transformador con miras propositivas y viables (como lo expresamos en párrafos anteriores); aunado a esto, debe tener incidencia no sólo filosófica sino interdisciplinaria, con importancia tanto en México como en Latinoamérica. Por ejemplo, los estudios del turismo, que vistos desde esta perspectiva han corrido a cargo de M. Castillo quien dice que se debe hacer una reflexión crítica al conocimiento del turismo para comprenderlo más allá del canon científicista tradicional que brinda el positivismo (CASTILLO, 2007).

Hay posturas críticas que sin desprenderse o ser herencia de la Escuela de Frankfurt proponen la crítica para la construcción del cuerpo teórico del turismo; como es el caso de M. Rodríguez Woog que tiene una visión crítica, en la que fundamenta y genera nuevos procedimientos metodológicos para abordar el fenómeno turístico, que rompen con la forma convencional de hacer estudios del turismo (RODRÍGUEZ, 1989).

Por su parte M. Martini Moesch en 2004 establece una crítica al dominio conceptual, a los métodos y fundamentos utilizados en enseñanza de turismo como un campo disciplinar, es decir, en lo referente a lo empírico, funcionalista y sistémico.

Por último, en este sentido científico J. R. de Castro menciona que el turismo como ciencia debe ser pensado como una interpretación crítica de argumentos de los investigadores que buscan formalizar el conocimiento (DE CASTRO, 2010).

De esta manera la viabilidad de una teoría crítica -como sustento- para el turismo en este contexto o realidad inmediata, es ya necesaria para la constitución de la científicidad del turismo.

La situación dominante del turismo en el modelo neoliberal

Sometimiento y alienación por parte del ente oficial tiene como respaldo una orientación política en los planos: a) de inversión, b) de promoción, c) de investigación, y d) de desarrollo local.

En cada uno de estos planos hay evidencias de que la inversión, en el presente sexenio, está priorizando orientaciones hacia la infraestructura de un turismo elitista en el que se muestra que éste propicia que se obtengan recursos, ingresos y un encadenamiento de relaciones productivas que dan lugar a empleo y aumenta la competitividad; tal es la evidencia que en los proyectos de los que informa de Secretaría de Turismo (SECTUR) prioriza los destinos de sol y playa otorgándoles recursos económicos y espacios que son oportunidad de desarrollo de infraestructura y así elevar la competitividad y rentabilidad, por ejemplo los Centros Integralmente Planeados (CIP, SECTUR, 2013), con todo el crecimiento económico que se espera para 2013 será menor que el del año anterior, debido en gran medida a la desaceleración económica registrada en la segunda mitad de 2012, aunado a esto se debe contemplar el escenario económico mundial así como las contingencias climáticas que año con año vive México y que afectan a la economía tanto del país como de las familias que viven del turismo.

Esto a su vez, no deja ver que no se hace una inversión para un desarrollo que hoy demanda modelos distintos al dominante internacional.

El diseño de productos y servicios para un turismo internacional el cual desde el Consejo de Promoción Turística de México (CPTM) deja ver la preeminencia de las grandes cadenas hoteleras y transportistas por aquellos espacios en los cuales los modelos más a nivel inter-regional en el país están mostrando otra dinámica que no es conocida para los visitantes salvo para los habitantes de estas regiones, lo cual mucho del presupuesto que se dirige a promoción está orientado a satisfacer las expectativas de una demanda internacional. Es por eso que el CPTM instrumenta estrategias basadas en las experiencias de otros países -con necesidades y contextos distintos-, buscando con ello, el posicionamiento y aumento de rentabilidad en los destinos (primordialmente sol y playa)

enfocado a mercados principalmente internacionales bajo la justificación de que la entrada de divisas beneficiará la economía mexicana.

Hoy, si bien es cierto se ha logrado que se destinen recursos para la llamada investigación turística a través de fondos mixtos como por ejemplo CONACYT con SECTUR; sus convocatorias y lo que muestran es una orientación tecnocrática en la que el trabajo, el quehacer indagador se reduce a contabilizar y a cuantificar los hechos y fenómenos de la realidad del turismo, llámese educación, empleo o sustentabilidad, con intención de homogeneizar patrones de comportamiento en estas áreas; cuando la realidad demanda otro tipo de posiciones críticas y reflexivas frente a esta orientación tecnocrática, mercantiliza y consumista. Con lo cual el turismo aparece como una simple área temática de disciplinas hegemónicas como la economía, la antropología o la geografía.

Finalmente la posición que enarbola mucho el ente oficial tiene que ver con el desarrollo local y sus políticas aparentemente destacan la importancia que tienen los actores comunitarios para propiciar el desarrollo local, sin embargo frente a los procesos inversionistas orientados al segmento internacional los recursos económicos, promoción, capacitación e investigación en el ámbito comunitario para el desarrollo local son mínimos.

Esta evidencia se aprecia en los reportes de proyectos (por ejemplo: Pueblos mágicos y los CIP's) que tiene la misma SECTUR; el nivel de inversión destinado a ella y que los recursos económicos de esos proyectos son destinados a rubros como el mejoramiento de infraestructura, el lanzamiento de campañas publicitarias o la creación de productos turísticos.

Toda esta visión se sustenta en un modelo neoliberal el cual no sólo toca la cuestión política, ni económica, sino social, de tal manera que las declaratorias en torno al desarrollo de infraestructura, de promoción y comercialización hacia el exterior para dar a conocer el patrimonio y la riqueza turística y cultural de México se reduce a las necesidades e intereses de los grupos empresariales que conforman o dan sentido a los programas, planes y propuestas del desarrollo turístico en México.

El modelo neoliberal puntualiza no sólo una orientación ideológica, al ponderar la práctica del turismo de “sol y playa” con ciertos tintes culturalistas sino de seleccionar áreas donde este segmento internacional de visitantes logren satisfacer sus expectativas de disfrute, de seguridad o de confort que se ve cristalizado en los *clusters* (concentración de empresas o instituciones, relacionadas entre sí por un mercado o producto) y centros turísticos; a diferencia de la complejidad

que viven las ciudades con valor cultural y de las cuales hay una tendencia de los visitantes a huir de ellas, precisamente por falta de garantías en diversos aspectos de su vida.

Entre los impactos del modelo neoliberal encontramos uno de gran importancia: la educación; que no está exenta de ser convertida en “capitalismo científico” (ALBA, 2009) que ha convertido a instituciones educativas en empresas lucrativas y que la plantilla docente ha debido someterse ante tal concepto, de este modo los alumnos se han convertido ahora en clientes, capaces de exigir por el poder que les da pagar por un servicio.

Del mismo modo ocurre con el ente oficial encargado del turismo en México, puesto que su objetivo es hacer “investigación” referente a cuestiones de economía y mercadotecnia e incluso de “desarrollo local o sustentable”, trabajo que es encomendado a universidades, investigadores independientes o consultoras, y sus resultados no tienen la mayor trascendencia académica o que aporte algo al conocimiento del *corpus* teórico del turismo.

Conclusión

La posición transformadora de la Teoría Crítica es actual y coherente tanto geográfica como temporalmente, en medida que las desigualdades existan, siempre existirá la crítica que despoje del velo de la realidad “afirmada” y nos lleve a una realidad “real” que por pésima que parezca siempre habrán perspectivas que establezcan formas emancipada de vivir.

En este sentido el turismo no se queda atrás, puesto que hay posturas de carácter crítico y reflexivo en cuanto a la construcción de conocimiento del turismo que por decirlo de alguna manera están amenazando a las visiones tradicionales positivistas y funcionalistas; que por supuesto sirven y tienen utilidad para determinados intereses y que ayudan también a la construcción de un cuerpo teórico de conocimiento del turismo.

Los entes oficiales como antagónicos de la crítica; sólo muestran partes de una realidad que es disfrazada o matizada de manera que no se pierda el *statu quo* de sus intereses y mantengan el control de la sociedad.

La emancipación de pensamiento es la valiosa herencia de la Escuela de Frankfurt y que gracias a la capitalización de esa enseñanza es que se han creado corrientes de pensamiento propios

de Latinoamérica, que permiten comprenderse a sí misma, aprender de sus errores, analizándolos para no repetirlos en el futuro.

A pesar de que no todos los investigadores del turismo hayan sido lectores o seguidores de la teoría Crítica tienen esa inquietud inquisidora que lleva al turismo, que es visto como un mero objeto de estudio, a un ente con carácter científico.

Referencias

ALBA, Érick. **El modelo neoliberal, obstáculo para la ciencia en México**. Visto en <http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2009/09/21/index.php?section=cultura&article=011n1cul> el 24 de agosto de 2011 19:05. 2009

ADORNO, Theodor. y HORKHEIMER, Max. **Dialéctica de la Ilustración**. Ed. Trotta. España. 1994

BASTENIER, M. **Eurocentrismo**. Visto en <http://www.webislam.com/articulos/18097-eurocentrismo.html> el 12/11/11. 1997

BONß, Wolfgang. “¿Por qué es crítica la Teoría Crítica? Observaciones en torno a viejos y nuevos proyectos” en **La Teoría Crítica y las tareas actuales de la crítica**. Leyva, G. Anthropos. México. 2005

CASTILLO, Marcelino. **La investigación y epistemología del turismo: aportes y retos**. Revista Hospitalidade, São Paulo, ano IV, n. 2, p. 79-95, 2. sem. 2007

CASTILLO, Marcelino, et al. **Una visión crítica de la investigación turística y su epistemología**. Congreso de Investigación Turística XXI Nacional y VI Internacional de SECTUR/CESTUR. 2010

CONDE, Napoleón. **Problemas cardinales de la educación del turismo en México**. VIII Congreso de Investigación Turística. Visto en http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource/13173/1/Napoleon_Conde.EST-IPN.pdf el 21/02/12. 2006

CONDE, Napoleón. “¿Es posible una teoría hermenéutica dialéctica en el estudio del turismo?” en **Teoría y Praxis**. Año 4, Vol. 5. México. 2008

COUTINHO, Carlos N. **A Escola de Frankfurt e a Cultura Brasileira**. Presença: Política e Cultura, no. 7, pp. 100-112. 1986

DE CASTRO, José. Ensayo crítico sobre turismo como ciencia. En **Epistemología del turismo**. Castillo, Marcelino y Panosso, Alexandre. Trillas. México. 2010

DUSSEL, Enrique. **Método para una filosofía de la liberación**. España. 1974

ECHEVERRÍA, Bolívar. **Valor de uso y utopía**. Ed. Siglo XXI. México. 1998

FOUCAULT, Michel. **Vigilar y castigar**. Siglo XXI. México. (Trad. A. Garzón del Camino). 1990

- FREITAG, Barbara. **A teoría crítica: ontem e hoje**. Editora Brasiliense. Brasil. 1994
- GANDLER, Stefan. **Fragmentos de Frankfurt. Ensayos sobre La Teoría Crítica**. Siglo Veintiuno Editores. México. 2009
- GÓNZALEZ, Armando. **Teoría crítica versus teoría de sistemas: la confrontación Habermas - Luhmann**. Visto en <http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4e2d8da2d86eateoriacritica.pdf> el 05/03/2012.
- HABERMAS, Jürgen. **Teoría de la acción comunicativa**. Taurus. España. 1998
- HONNETH, Axel. Rekonstruktive gesellschaftskritik unter Genealogischen Vorbehalt. **Deutsche Zeitschrift für Philosophie**, vol. 8 pp.729-737. 2000
- HORKHEIMER, Max. **Dialéctica de la ilustración: Fragmentos filosóficos** Trotta. Madrid. 1994
- HORKHEIMER, Max. **Crítica de la razón instrumental** Ed. Trotta. España. 2002
- KOTHE, Flávio. **Benjamin & Adorno: confrontos**. Ática. Brasil. 1978
- LEYVA, Gustavo (ed). **La teoría crítica y las tareas actuales de la crítica** Anthropos. México. 2005
- LUHMANN, Niklas. **Sistemas sociales: Lineamientos para una teoría general**. Anthropos. México. 1992
- MARCUSE, Herbert. **Razón y revolución. Hegel y el surgimiento de la teoría crítica social**. Ed. Alianza. España. 1971
- MARTINI, Marutschka. **Epistemología social do turismo**. Visto en http://www6.ufrgs.br/infotec/teses-03-04/resumo_2937.html el 14/10/11. 2004
- MERQUIOR, José G. **Arte e sociedade em Marcuse, Adorno e Benjamin: ensaio crítico sobre a escola neohegeliana de Frankfurt**. Tempo Brasileiro. Brasil. 1969
- OLIVARES, Jordán. **El exilio y asilo antinazi en México 1938-1945**. Visto en <http://bicentenario.com.mx/?p=17692> el 11/08/11 22:12
- PÁEZ, Laura. (Ed.). **La escuela de Frankfurt. Teoría crítica de la sociedad. Ensayos y textos**. UNAM-ENEP-Acatlán. México. 2001
- RORTY, Richard. **Contingencia, ironía & solidaridad**. Ed. Paidós. España. 1991
- RODRÍGUEZ, Manuel. **El conocimiento científico del turismo. Reflexiones y consideraciones generales, teoría y praxis del espacio turístico**. UAM Xochimilco, pp. 15-28. México. 1989
- ROUANET, Sérgio P. **Édipo e o Anjo: Itinerários Freudianos em Walter Benjamin**. Tempo Brasileiro. Brasil. 1981
- SÁNCHEZ, Adolfo. **Filosofía de la praxis**. Ed. Grijalbo. México. 1980
- SECTUR. **Consejo de promoción turística**. Visto en http://www.cptm.com.mx/wb/CPTM/CPTM_Mision_Vision el 24 de agosto de 2013
- SCHWARZ, Roberto. **A sereia e o desconfiado**. Ed. Paz e terra. Brasil. 1965

TORRES, Jaime. **Praxis y ethos modernos como crítica al eurocentrismo**. Desacatos, núm. 30, mayo-agosto, pp. 178-185. Consultado en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-92742009000200014&script=sci_arttext el 10/11/11. 2009

WALZER, Michael. **Interpretación y crítica social**. Ed. Nueva Visión. Argentina. 1993

WELLMAR, Albrecht. “Crítica radical de la modernidad vs teoría de la democracia moderna: dos caras de la teoría Crítica” en **La Teoría Crítica y las tareas actuales de la crítica**. Leyva, G. Anthropos. México. 2005

Recebido em novembro de 2013.

Aprovado em dezembro de 2013.